

Bosques, corredores verdes y arborización urbana para Piura, adaptandola al calor extremo frente al cambio climático

Infraestructura verde como estrategia urbana para mitigar el calor extremo



“Todos estos lugares se convertirían en ‘Bosques Urbanos’, recreativos, que tendrían la función de nuevos espacios públicos de calidad y que al mismo tiempo se convertirían en nuevos pulmones de oxigenación para la metrópoli...”

Actualmente, “más de 200 millones de personas que viven en más de 350 ciudades enfrentan temperaturas extremas; el 14% de la población urbana mundial”, contó a Página|12 Rolf Rosenkranz, del Grupo de Liderazgo Climático C40 Cities, una red de alcaldes de casi 100 grandes ciudades del mundo que buscan tomar medidas urgentes para enfrentar la crisis climática. Se trata de una nueva normalidad climática. “Estamos viviendo cada vez más eventos extremos, más frecuentes y más intensos”, señaló por su parte Jazmín Rocco Predassi, coordinadora del área de Política Climática de la ONG ambiental FARN. La problemática se multiplica en la mayoría de las grandes urbes del mundo, donde se produce el denominado efecto de “islas de calor”, por el que la temperatura en las ciudades puede llegar a ser hasta 10 grados más alta que en las áreas periurbanas. La cementación, asfaltos y edificios absorben el calor más rápido de lo que lo liberan durante la noche, y es por eso que distintos actores replantean la forma de pensar a las ciudades para volverlas más resilientes. Soluciones para enfrentar el cambio climático en las ciudades

Disminuir las emisiones de carbono producidas principalmente por el transporte, potenciar el sistema de servicio eléctrico para evitar los cortes de luz y contar con acceso permanente al agua; hay otras soluciones que tienen que ver con cómo están planificadas y construidas y cómo funcionan las ciudades. Existen muchas iniciativas que pueden implementarse, para reducir el calor en las urbes; sin embargo, las más exitosas son las vinculadas a la “infraestructura verde”. Se necesitan más árboles, más vegetación y más espacios verdes en más lugares. Es decir, soluciones basadas en la naturaleza. En ello se incluyen parques, espacios de césped, jardines comunitarios, huertas. Las plantas y árboles, además de producir sombra, reducen la temperatura ambiente por el proceso denominado “evapotranspiración”, donde la vegetación impactada por el sol libera el agua que tiene dentro, a través de la evaporación. Hay casos en otras ciudades en donde se avanzó en propuestas innovadoras. Boix señala el ejemplo de Medellín, Colombia, donde se crearon 30 corredores verdes que redujeron hasta en cuatro grados la temperatura en “zonas relegadas” y en donde la

la “clave” es la “vegetación nativa, que es de fácil mantenimiento”.

También los denominados “bosques de bolsillo”, como los que se están probando en Santiago de Chile. La directora del programa Ciudades los describió como “pequeños ecosistemas accesibles, en lugares clave y de 100 metros cuadrados aproximadamente”.

Estas soluciones y micro intervenciones en la trama urbana, se pueden implementar en ciudades como Piura, en diversos sectores de la metrópoli; pero también en áreas mayores que actualmente no tienen un uso adecuado, como es el caso de la inmensa área municipal de 9 Hás., ubicada en el corazón de la Urb. San Eduardo en el distrito de Piura, y el parque del Bicentenario de 13 Hás., ubicada en el distrito 26 de Octubre. O en terrenos sub utilizados, como es el caso de las 12.9 Hás. que tiene el antiguo cuartel Grau, enclavado en el centro de la ciudad de Piura, cuyas instalaciones militares no tienen actualmente justificación alguna en dicho lugar. Todos estos lugares se convertirían en “Bosques Urbanos”, recreativos, que tendrían la función de nuevos espacios públicos de calidad y que al mismo tiempo se convertirían en nuevos pulmones de oxigenación para la metrópoli, en su contribución a regular las altas temperaturas que tendrán comportamientos ambientales permanentes, de gran afectación a la población, si es que no tomamos urgentes medidas. Convirtiéndose también en poderosos factores de la lucha contra el calentamiento global.

En este mismo sentido se proponen los corredores

verdes y de arborización, coincidentes con las principales avenidas de nuestra metrópoli, como son las avenidas, Don Bosco, Av. Grau, Av. Sánchez Cerro, Av. Andrés A. Cáceres, Av. Sullana, Av. Guardia Civil, Av. Los Tallanes, entre otros, estimándose en aproximadamente 35 km de vía urbana.

Beneficios más importantes que proveen los árboles en el ambiente urbano:

1. Control de contaminación ambiental.
2. Reguladores de Clima.
3. Control de la erosión y estabilización de taludes.
4. Protección de cuencas y cuerpos de agua.
5. Paisaje. Los árboles hacen más funcional la arquitectura urbana. Protegen y constituyen focos de atracción visual gracias a sus múltiples formas, volúmenes, sombras y colores.
6. Recreación. Son lugares de juego, deporte y esparcimiento; espacio para la reflexión y contemplación de la naturaleza, además de que constituyen magníficos escenarios, talleres y laboratorios para la educación y formación biológica y ecológica de la ciudadanía. La OMS recomienda 9 M2 de área verde por habitante.
7. Aporte cultural y simbólico. Para muchas culturas, el árbol es símbolo de longevidad y poderes divinos e incluso de relación con la formación de la vida.

Por otro lado, la arborización urbana, debe estar incorporada en nuestro país, dentro de los planes, programas y presupuesto de la salud pública, como factor de salud mental y preventiva.

La arborización urbana es una ciencia que propone



Figura 1.
Elaboración propia

Figura 2.
Elaboración Propia



3

la convivencia entre especies, generando conciencia ambiental, confort, paisaje, protección frente a eventos de la naturaleza, identidad social y cultural, recreación, salud mental y coadyuva en acciones preventivas en la salud pública, en el escenario de nuestras ciudades.

En los últimos años creció la cantidad de “techos verdes”, en los que se cubre el techo de una casa o edificio con una capa de vegetación; como una de las acciones de protección contra este fenómeno de las altas temperaturas y cambio climático.

Reflectividad, sombreado, vientos y agua

Los “techos fríos” forman parte de otro tipo de iniciativas en las que no se usa infraestructura verde pero sí se reduce el calor, ya que al pintarse de blanco u otros colores o tejas de mayor reflectividad, “reducen el uso de energía del edificio hasta en un 20%”, según el portavoz de C40 Cities.

En el mismo sentido van los “pavimentos fríos”, de colores más claros o con hormigón permeable o asfalto poroso.

Existen por otra parte medidas vinculadas a la “infraestructura azul”, asociadas al uso del agua, con corredores fluviales, fuentes, bebederos en plazas.

También hay soluciones en función del viento. Para

el caso de Piura, deberíamos aprovechar los vientos de sur a norte para así refrescar los distintos ambientes urbanos y de edificaciones, básicamente de viviendas.

Cambios en la planificación y hábitos de las personas.

Así como se puede pensar en cómo adaptar a las ciudades al calor extremo, se puede pensar en cómo adaptar a las personas que viven en ellas. Por ejemplo, adecuando los horarios de ingreso y salida de las escuelas, fechas de inicio y finalización de los ciclos lectivos.

En muchas ciudades del país, como es el caso de Piura hace algunos años atrás, estuvo casi institucionalizado el horario de la siesta, y eso es una buena práctica. Porque lo que hace, entre otros ejemplos, es tener el comercio cerrado en los horarios de mayor calor. Esto se podría extender y protocolizar.

Debemos recuperar los clubes de barrio y pensar en polideportivos municipales para que haya piscinas públicas a un precio accesible, sobre todo para los jóvenes. Es una tarea de relativo poco presupuesto, pero con un gran impacto sanitario, deportivo y social para miles de pobladores de la zona.

Figura 3.
Elaboración Propia

Figura 4.
Plano de intervención

